

EJÉRCITO / POR LA FUGA FUERON RETIRADOS CUATRO OFICIALES DE LA BRÍGADA 13

Escapó el condenado por caso Borja

El mayor (r) Maldonado, a quien le confirmaron la pena de 27 años y nueve meses de prisión la semana pasada, salió de una guarnición en Bogotá, sin que nadie se diera cuenta.

Apenas tres días después de que se fugó un presunto jefe guerrillero del búnker de la Fiscalía; ayer, de otra muy custodiada instalación del Estado —la Policía Militar número 13— se escapó el mayor (r) Cesar Alonso Maldonado Vidales, autor intelectual del atentado contra el congresista Wilson Borja.

Tras el hecho, ocurrido en la mañana, el Ministerio de Defensa ordenó anoche el relevo y retiro inmediato del Ejército de cuatro oficiales de la Brigada 13, de la cual depende la guarnición ubicada en el sector de Puente Aranda, occidente de la capital.

Hace una semana el Tribunal Superior de Bogotá le confirmó al oficial retirado la condena a 27 años y 9 meses de prisión que le había impuesto el 19 de diciembre del 2003 el Juzgado 5 Penal del Circuito Especializado de Bogotá, por los delitos de tentativa de homicidio y concierto para delinquir.

No es la primera vez que un militar retirado se fuga de una guarnición castrense. En los últimos cinco años se han presentado por lo menos cinco casos en delitos graves y, según información de inteligencia, algunos de ellos se han fugado para engrosar las filas de los paramilitares.

Ese es el caso, por ejemplo, del mayor David Hernández Rojas, quien se voló en junio de 1999 de la Cuarta Brigada de Medellín, donde estaba recluido por el asesinato del ex viceministro de la Juventud y ex asesor de Paz de Antioquia, Alex Lopera Díaz.

MAYOR (r) Cesar Alonso Maldonado. Ejército

Hernández se convirtió en el 'Comandante 39', segundo al mando del jefe paramilitar 'Jorge 40' y quien fue abatido hace 10 días por el Ejército (ver Guarniciones porosas).

Los oficiales que fueron retirados ayer del servicio son el coronel Jesús María Vivas Mosquera, Jefe de Estado Mayor y se-

gundo comandante de la Brigada 13; el teniente coronel Mario Augusto Valencia, comandante del Batallón de Policía Militar No.13; el mayor Jaime García Torres, director del centro de reclusión de la PM-13; y el subteniente Cristian Penagos García, oficial custodio del centro.

Según lo informó en rueda de prensa el segundo comandante del Ejército, general Eduardo Morales, la tarde del miércoles 3 de noviembre el mayor Maldonado Vidales salió de la guarnición militar, sin que se sepa hasta el momento cómo o con la ayuda de quién logró burlar la seguridad de la unidad, que alberga a más de 500 uniformados.

El caso

A Maldonado lo condenaron junto con el paramilitar Régulo Rueda Chávez como autor intelectual del atentado ocurrido el 15 de diciembre del 2000 contra el entonces presidente de Fenaltrase.

Después de la condena y por orden del Ejército, siguió recluido en la PM-13 y no fue trasladado a la cárcel de Cuatro Bolas en Tolimaida, donde son llevados los militares que han sido condenados.

GUARNICIONES POROSAS

Esta no es la primera fuga que se presenta en una guarnición militar. El 24 de julio del 2003 se fugó de la Escuela de Artillería el coronel Jorge Eliécer Plazas Acevedo, ex director de Inteligencia de la Brigada 13 del Ejército. Pagaba condena de 40 años por el secuestro y muerte del industrial Benjamín Khoudari.

El 26 de julio del 2001 se fugó de la Escuela de Caballería el capitán Gastón Sánchez Orbegoso, condenado a 25 años de prisión por la muerte del teniente José Simón Talero. Sánchez se vinculó a las autodefensas y ya murió.

En febrero de 1999, el sargento Juan José Mosquera Romo, vinculado al secuestro y muerte del industrial Benjamín Khoudari, se fugó gracias a un permiso concedido para atender una calamidad familiar del Grupo Mecanizado Rincón Quiñón en Bogotá.

El 23 de julio de 1999 se escapó de la Brigada 10 de Tolimaida, el teniente del Ejército Carlos Alberto Acosta Tarazona, condenado a 56 años de cárcel por el asesinato de varios agentes del CTI y un menor de edad en San Vicente de Chucurí (Santander).

Según la investigación de la justicia, la evidencia que permitió llegar hasta el mayor Maldonado fue un teléfono celular. El aparato fue hallado junto al cadáver del sicario que disparó contra Borja a la salida de su casa, en el barrio Bochica II de Bogotá, la mañana del 15 de diciembre.

Horas antes del atentado, Maldonado y otros hombres se cruzaron varias llamadas para conocer el desarrollo de la operación. El teléfono era de propiedad del capitán de la Policía Carlos Freddy Gómez, quien estuvo vinculado al caso pero fue absuelto por la Fiscalía por falta de pruebas.